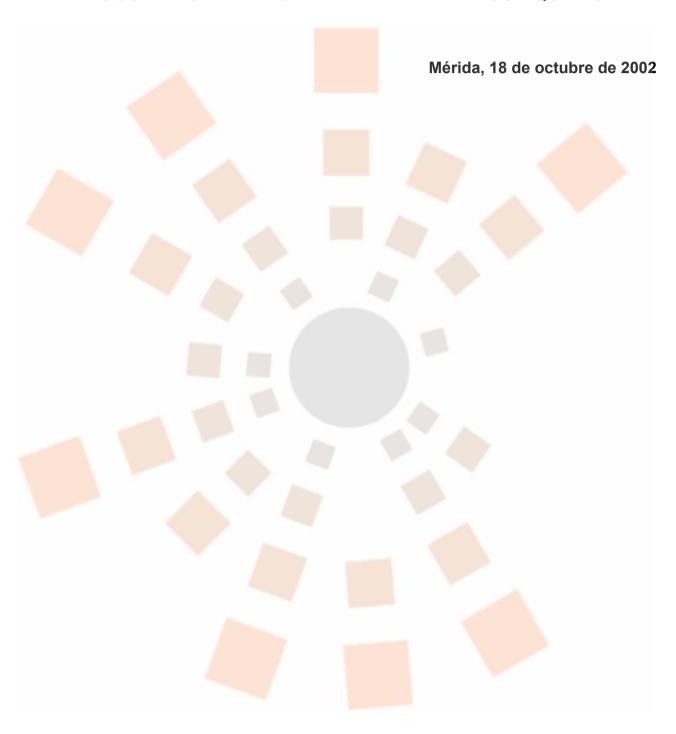
INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL HOTEL MELIÁ-MÉRIDA BOUTIQUE HOTEL



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL HOTEL MELIÁ-MÉRIDA BOUTIQUE HOTEL

Mérida, 18 de octubre 2002

Sr. Alcalde de Mérida, querido don Antonio, arzobispo de Extremadura, señor Escarrer, presidente del Consejo de Administración de Sol Meliá, señora directora del hotel, personal, trabajadores, queridos amigos, señoras y señores.

Qué es lo que ha cambiado en la ciudad de Mérida para que hoy podamos inaugurar un hotel de cinco estrellas, con permiso del consejero de Turismo que todavía no lo ha clasificado. Pero, en fin, después del recorrido, imagino que los técnicos darán la venia. Porque Mérida es una ciudad que tiene una larga tradición, dos mil y pico de años de historia y el teatro, el anfiteatro, en fin todo lo... el circo, esto no viene de ayer, sino que lleva muchos años, muchos años. Así que, si todo eso que era un atractivo para que se conociera por parte de los extremeños y también por parte del resto del mundo: ¿qué es lo que pasaba que no generaba el turismo suficiente como tenía que haber generado la ciudad de Mérida?

Pues yo creo que han sido dos factores fundamentales, que explican porqué hoy hay un hotel y hace 50 años no, un hotel de cinco estrellas, hace 50 años ya existía el Parador que es también un buen hotel. Yo creo que han influido dos circunstancias: uno que, señor Escarrer, ha dicho usted que un hotel hace una gran ciudad y efectivamente está usted en una gran ciudad, en una gran capital. Una gran capital. ¿Sabe usted en que lo noto yo, que nací en Mérida? En que, cuando yo era un muchacho, eran menos habitantes de los que hay ahora y casi todos nacidos en Mérida. Y éramos un pueblo, éramos un pueblo, porque sólo era de Mérida el que había nacido en Mérida y, sin embargo, todo el mundo habla por ejemplo que Madrid es la ciudad rompeolas donde todo el mundo llega y a nadie se le pregunta dónde ha nacido, a nadie. Y ya en Mérida ya no pasa esto, ya no se le pregunta a nadie dónde ha nacido, ni de dónde viene ni por dónde va y cualquiera es bienvenido, hoy puede ser, cualquiera puede ser lo que quiera en la ciudad de Mérida, desde alcalde hasta concejal, pasando por Jefe de Policía, comisario, lo que quiera, arzobispo y no haber nacido en Mérida.

Y esto es muy importante, porque esto indica que hemos llegado a ser una capital, hemos perdido ese cierto sentimiento de pertenencia un poco paleto para convertirnos en una ciudad cosmopolita y abierta. Y eso yo lo celebro. Bien es cierto, que en fin, que no hay que tener tampoco la fe del converso, es decir, el que no es de Mérida nacido, es de Mérida, pero que tampoco quiera ponerse delante de los que hemos nacido. Es decir, póngase usted a la cola y yo le acepto, le respeto, le quiero, ¡pero hombre, no saque usted más pecho del correspondiente porque a ver si es que los que hemos nacido ahora no somos y los que no han nacido sí son! O sea que ahí es donde yo creo que está de verdad la clave de lo que es una capital. Y

en segundo lugar ¿qué es lo que ha hecho posible que hoy tengamos este hotel? Pues yo creo que ha sido que en Mérida de nuevo ha vuelto, después de dos mil años a ser capital, capital de la región y sede de la Asamblea y de la Junta de Extremadura. Esto creo que explica muchas cosas y explica que hoy podamos inaugurar este hotel de cinco estrellas.

Decía el señor Escarrer que él tenía un pecado porque en su política de expansión se había olvidado de Extremadura, pero no tenga mala conciencia, - y yo no soy el que debe hablar aquí de pecados porque está don Antonio, que de esto sabe mucho más que yo -, pero no ha sido... el pecado puede ser por acción o por omisión y esto no ha sido un pecado por acción. Es decir, usted no marginó a Extremadura conscientemente, usted simplemente siguió la senda de los extremeños que es que teníamos nosotros también olvidada nuestra tierra. Es decir, nunca habíamos puesto valor el factor turismo como soporte del desarrollo de Extremadura. Fíjese, señor Escarrer, que cuando yo era un muchacho al teatro romano y al anfiteatro romano y al circo le llamábamos "las ruinas", "las ruinas". O sea, que estaba ahí casi... no sabía uno muy bien si es que eso se estaba cayendo <mark>o se est</mark>aba reconstr<mark>uyend</mark>o, era "la ruina romana", la cosa, <mark>así,</mark> margi<mark>nal</mark> que casi molestaba, que para algunos hasta se hubiera podido quitar y haber hecho un aparcamiento. O sea, que nosotros no le damos valor y si nosotros no le damos valor a lo nuestro, ¿cómo queríamos encima que los que no eran de aquí le dieran valor a alg<mark>o que</mark> nosotros no valoramos? Ahora usted cambia de estrategia, y cambia de estrategia, y debo decirle que el mérito fundamental de ese cambio de estrategia no es sólo de su Consejo de Administración y de usted, es que usted vuelve a seguir la senda de los extremeños, y hay que reconocer que aquí hay alguno de ellos que los veo en Extremadura; ha habido gente que decidió optar por el turismo, desde aquí, autóctonos, y de ellos es el mérito fundamental de lo que hoy es el turismo en Extremadura: 2,3 millones de visitantes el año pasado que pasaron por las Oficinas de Turismo, que es dos turistas por cada extremeño. Es una cifra bastante espectacular teniendo en cuenta lo que eran nuestros datos de hace solamente 10 ó 15 años. Es decir, este hotel es el después, pero hubo un antes y ese antes fueron la cantidad de empresarios extremeños, hombres y mujeres, que a través de establecimientos hoteleros de todo tipo decidieron poquito a poco, paso a paso, tímidamente y después ya con fuerza apostar por el turismo en nuestra región. Y hoy podemos tener un hotel de este tipo, de estas características porque además puede usted ofrecer, además de una calidad extraordinaria que reconozco, y valoro y aprecio, puede usted ofrecer por lo que he visto ahí un vino de una marca de un extr<mark>emeño.</mark> -vino extraordinario, porque estamos haciendo buen vino-, puede usted ofrecer un jamón extraordinario, puede usted ofrecer una serie de productos que también es mérito de todos aquellos extremeños que decidieron apostar por una iniciativa que antes era puramente marginal en Extremadura.

Así que yo... no tenga usted mala conciencia, usted ha seguido el paso nuestro y cuando nosotros hemos decidido apostar, pues usted ha dicho: apuesto. Y yo cuando en el año 99 cerca de aquí, aquí en el despacho de la plaza del Rastro, firmamos en convenio de colaboración Sol Meliá-Junta de Extremadura, yo ya dije: este tema del turismo está resuelto, esto, ya solamente hay que acompañar, ahora no hay que tirar. Porque si Sol Meliá apuesta por Extremadura, esto ya está encarrilado. ¿Por qué? Bueno, porque Sol Meliá es una de las cadenas más importante de turismo, que hay en el mundo, más importante y si se mete aquí, ya se ha metido, entonces casi, señor Escarrer, casi yo ya me puedo echar a dormir un

poquito en el tema del turismo porque esto va va solo. Es decir, ustedes nos han dado la marca de calidad, la marca de calidad. Usted tiene una gran experiencia, su Consejo de Administración, tienen 30 países visitados instalando hoteles, usted no es ningún loco, usted, si ha decidido apostar por Extremadura es porque sus números le salen, sus números le salen. Y entonces a mí eso me da mucha garantía. Si usted está aquí es que el turismo tira en Extremadura. Y no solamente va a tirar para su empresa, va a tirar para todo el empresario extremeño que se dedica a esta actividad porque aquí hay sitio para todos y este hotel, como usted bien ha dicho, viene a ocupar un e<mark>spacio q</mark>ue estaba vacío, que estaba libre en Extremadura. Que es de alto standing, que es un cliente que no va a ir a un hostal ni va a ir a un hotel de dos estrellas sino que va a ir expresamente a un hotel de estas características. Así que vo creo que lo que viene a hacer es a ayudar a aumentar la oferta turística hotelera que cada día se desarrolla de una forma más decidida en la región. Fíjes<mark>e que vo c</mark>uando llegué a <mark>Mérida</mark> de nuevo, como Presidente <mark>de</mark> la Junta de Extremadura, aquí había 11 instalaciones hoteleras en Mérida, 11. Quitando el Parador, el resto eran instalaciones media- baja y, sin embargo, hoy estamos con 23 instalaciones, 23 instalaciones hoteleras muchas de ellas media-alta y una superior como es el hotel que hoy estamos inaugurando.

Usted señor Escarrer, como ha estado y tiene negocios en 30 países, pues sabe y conocerá, me imagino, todo tipo de administraciones, todo tipo de administraciones, desde la cubana hasta la española pasando por la francesa, por todas, por todas. Y me alegra mucho haberle escuchado que en la Junta de Extremadura ha encontrado una administración eficaz y un socio leal. Me alegra mucho porque si usted lo dice, usted tiene una enorme experiencia, quizás el empresario que sólo trabaje en Extremadura no pueda comparar con lo que son otras administraciones fuera de Extremadura, dentro del país y fuera del país, pero usted sí puede comparar. Usted habrá tenido que vérselas con todo gobernante de todo tipo y que usted haya dicho que le ha ido muy bien en el convenio que firmó con nosotros, esto me llena de satisfacción, porque, en fin, si usted lo dice, usted sabrá, porque usted ha visto mucha gente y es verdad que hemos cumplido.

Se acuerda que en el año 99, cuando firmamos, usted me dijo: yo quiero instalarme en Extremadura. Extremadura tiene un futuro turístico muy importante y quiero saber cuál es el grado de compromiso de ustedes con su tierra y con su turismo. Y yo le dije: tiene usted garantizado el 25% de los incentivos regionales, independientemente de lo que le dé el Gobierno central. Y el Gobierno central para este hotel le ha dado el 18%, nosotros le hemos añadido el 7% restante y hemos cumplido nuestro compromiso de llegar al 25%. Pero es que además nos hemos hecho socios, no la Junta de Extremadura con Meliá, -Sol Meliá-, sino el pueblo extremeño con Sol Meliá y usted se ha hecho socio del pueblo extremeño porque la Junta, al final, más que maneja, sólo maneja el dinero de la gente. Así que aquí se ha formado una sociedad muy interesante que puede tener un rendimiento muy importante para un sector que yo estoy convencido que dentro de poco tiempo va a ser uno de los pilares fundamentales del desarrollo económico de Extremadura.

Señor Escarrer, yo estoy muy de acuerdo con usted, si yo de algo sé ahora, en estos años que llevo de Presidente, es de coches y de hoteles. Acabo de venir del Meliá-Madrid donde he pasado esta noche en Madrid y en un coche, es decir, yo he pasado más tiempo en el coche y en un hotel que en mi casa.

Este es un hotel magnífico, magnífico, porque además de que goza de las instalaciones de última generación en el mundo hotelero, además es que es..., está bien hecho y el señor Abreu ha vuelto a lucirse otra vez. Esa es otra novedad. Es decir, hay empresas que ya son capaces de rehabilitar edificios de solvencia histórica, tanto el de Trujillo, como éste de Mérida. Le felicito, porque ha sido capaz de mantener lo que era la esencia y el sabor antiguo, mezclándolo con colores absolutamente modernos y a mí me gusta, y además este azul tiene mucho que ver con Extremadura, mucho que ver, mucho que ver con los azulejos y mucho que ver con los zócalos que hay en las casa de nuestros pueblos que ya han ido desapareciendo.

Bueno, esto es un hotel muy bueno, muy bueno. Ahora, usted lo ha dicho claramente y perfectamente, este es el contenido del hotel, ahora hace falta el servicio del hotel. Y uno cuando sale y más en este tipo de establecimiento de esta categoría no va buscando tanto el tener una buena habitación, el tener un buen baño, el tener un jacuzzi o el tener lo que sea, sino lo que está buscando es un excelente servicio, un magnífico servicio. Y por eso yo digo, me alegro tanto de que ustedes antes de abrir hayan tenido tanto interés en formar especialmente al personal, porque esa es la clave del éxito. Estamos en un mundo donde la calidad y la perfección es lo que busca un cliente como el que va a venir a este hotel de Mérida que hoy estamos inaugurando. Así que ese es el desafío señora directora, ese es el reto. Por muy buenas que sean las instalaciones si el servicio de personal es deficiente los clientes no volverán si el servicio de personal es extraordinario, eso es una..., eso es la mejor publicidad que podemos hacer desde Extremadura para que el turismo vuelva.

Así que tenemos un nuevo edificio, la Junta de Extremadura es socio con el 43%, hemos puesto 200 millones de pesetas, esto ha sido posible gracias a que Mérida es una gran ciudad, ya no es un pueblo, es una gran ciudad, gracias a que aquí está la Junta de Extremadura y gracias a que hay un empresario que ha apostado por esto y él sabe que cuando apuesta es porque va a triunfar. Y este hotel va a triunfar y con ustedes vamos a triunfar el turismo extremeño y todos aquellos que hicieron posible antes de que Meliá se decidiera a venir que el turismo empezara a surgir, que son los pequeños, medianos empresarios extremeños, que apostaron por este sector y que hoy yo estoy seguro que con este gran hotel van a ver recibir el beneficio de haber apostado por algo en lo que no se creía mucho, pero que es una realidad y ojalá que sea un buen negocio para todos aquellos del antes y para todos aquellos del después que usted encabeza y capitaliza.

Felicidades y enhorabuena, gracias.